

Un real de sueño sobre un andamio por Martín de Ugalde

C.E.

Índice de Artes y Letras, 1957-09.

Confesemos previamente que no conocíamos a Martín Ugalde; no sabíamos quién era. Ahora digamos solamente esto: es un escritor extraordinario. De prosa limpia, coherente y exacta, los temas de sus cuentos nos han impresionado por su fundamental solidaridad con la lucha jadeante del hombre por sobrevivir a su adversidad.

Estos cuentos nos han descubierto la emoción de un mundo aparentemente simple, de ilusiones y fracasos que, dentro de su inmensa amargura, siempre presenta hombres capaces de salvar el sentido último de la dignidad humana.

Un puñado de hombres son los personajes de los cuentos. En ellos hay poca risa... La vida es cosa muy seria y no hay tiempo para reírla. Hay que "pelearla todos los días con otros hombres. Y todos los días se queman ilusiones y se fracasa un poco o un mucho, pero jamás se abandona la esperanza. Es el mundo americano.

Los tipos de Martín Ugalde se encuentran en todas las latitudes; he ahí su universalidad. Lo difícil es definirlos, captarlos dentro de la profunda grandeza con que llevan su existencia.

Con estilo tensional, de escritor que vive los fracasos y las incertidumbres de la vida, que llega a las grandes esperanzas y se entrega a las inquietudes de lo humano, Ugalde nos entrega una literatura de profunda sensibilidad narrativa, con la que llega directo a nuestros corazones. Escribe con firmeza plástica y su expresión es casi cinematográfica, en el sentido de un lenguaje particularmente dinámico, sin perder un ápice de sana humanidad.